

ANDRÉS ORDAX, Salvador, *Arte e Iconografía de San Pedro de Alcántara*, Institución «Gran Duque de Alba» de la Excma. Diputación Provincial de Ávila, Ávila, 2002, 455 pp., con numerosas ilustraciones en color y blanco y negro.

No quisiera, por mi proximidad personal y profesional con el autor, desmerecer con mis palabras la reseña de esta obra científica que afortunadamente ha visto ya la luz, pero me parece oportuno que en la Revista del Departamento (que el autor en su día fundó y dirigió) se dediquen unas páginas a esta publicación tan vinculada a la región y a nuestra Universidad. Era un libro que esperábamos hace mucho tiempo, del que el autor nos fue dando alguna entrega previa desde el ya lejano año 1980, incluyendo una magna exposición en 1990, y que ya sabíamos estaba terminado en agosto de 1999. Desde que salió editado en el año 2002 el libro ha sido objeto de elogiosos comentarios en el ámbito científico universitario, en los que otros colegas ya le han considerado como modelo sistemático de estudio iconográfico, que sin duda tendrá seguidores.

Pero esta recensión se escribe en la Universidad de Extremadura, y nos parece que podemos dar testimonio del dilatado proceso de la investigación realizada por el profesor Andrés Ordax sobre el Santo extremeño desde que en 1978 llegara a desempeñar su cátedra en las aulas de la joven Universidad extremeña. Desarrolló una labor de búsqueda en Extremadura y en el resto de España, en Italia, en Portugal, en América, etc. Todos sabemos aquí de la labor sistemática para el acopio de una base de datos. Y con todos ellos ha realizado una depurada selección de ejemplos, siendo muchas más las obras que ha localizado y visitado.

Pero no es una colección de estampas, una simple recopilación de ejemplares, pues lo que nos interesa es la tarea de profundidad del estudio y la reducción sistematizadora de los resultados. Para ello ha estudiado profundamente toda la literatura sobre la descalcez, el proceso de su extensión, y las peculiaridades de la religiosidad con una atención a la hagiografía. Fruto de la investigación y de su selección plástica es el estudio sobre el arte y la iconografía de este personaje.

En la lectura de los ocho apartados en los que se ordena metódicamente toda la extensa información existente sobre el tema, ya anunciada en el prólogo, se va pasando de un marco general que nos permite conocer el momento religioso en el que vivió el Santo, siempre desde los intereses de la historiografía artística como bien nos indica el autor, a la difusión iconográfica de San Pedro por diversos países y continentes, permitiéndonos conocer el verdadero alcance del Santo extremeño. Entretanto, se suceden cuatro apartados en los que se hace un pormenorizado y sistemático estudio iconográfico y artístico del alcantarino que, partiendo de los modelos iniciales ligados a su beatificación realizados por el italiano Lucas Ciamberlano en 1618 y 1620, se extendió a partir de su canonización en 1669.

Dos extensos e importantes capítulos están dedicados a las representaciones iconográficas del Santo desde una perspectiva sintética, al estudiarse los diversos 'tipos', y desde otra más amplia con los 'temas iconográficos', por lo que el autor ha analizado numerosas fuentes escritas, literarias y hagiográficas, y obras artísticas conservadas en los más diversos y alejados lugares.

Se completa la investigación con interesantes testimonios literarios que nos permiten el análisis del arte efímero y de las celebraciones que hubo en Roma, Madrid, Arenas de San Pedro y en otros lugares vinculados al Santo, como Guatemala, con motivo de la beatificación y de la canonización, finalizando con el estudio histórico-artístico de los monumentos y santuarios relacionados con el franciscano. El libro cuenta con una amplia y selecta bibliografía y numerosas imágenes.

Para concluir diremos que el rigor científico es una característica de este trabajo que no sólo nos ha rescatado de la memoria histórica a un extremeño universal, permitiéndonos conocer con profundidad el arte, la iconografía y la difusión del santo franciscano, sino que además sirve de modelo para cualquier trabajo que en esta línea de investigación se pueda desarrollar en el futuro.

Pilar MOGOLLÓN CANO-CORTÉS